

Tukano

*

Otras denominaciones de la lengua

tukano, ye'pámahsaye

Denominaciones del pueblo

tukano, ye'pámahsa

Los asentamientos actuales del pueblo tukano están ubicados en la ciudad de Mitú y hacia el alto Vaupés y el Guaviare. Parte del territorio tradicional está ubicado dentro del resguardo indígena Parte Oriental del Vaupés, el cual tiene una extensión de 3.375.125 hectáreas; también en Papurí, en el municipio de Carurú, y en el resguardo de Bacatí-Arara y Lagos de Jaimacurú, que incluye parte del territorio del departamento del Guaviare.

Los tukano se asientan en pequeñas comunidades en el río Papurí y sus afluentes y en parte del río Vaupés, o están inmersos entre habitantes de otras colectividades. Cuentan con grandes concentraciones de población en las siguientes comunidades: Monforth, Piracuara, Puerto Colombia, Ibacaba, Yavaraté y Pato. En el caño Paca están las comunidades de Acaricuara, Arara, Santa María, Tamacuarí, Tarira, Puerto Limón, Guadalajara, Melofranco y San José de Viña.

De acuerdo con datos del autodiagnóstico sociolingüístico, del Sisben y del Sistema Nacional de Participación de Resguardos, en los departamentos de Vaupés y Guaviare la población ye'pámahsa

En Colombia, se encuentran principalmente en los departamentos del Vaupés y del Guaviare. En estos departamentos totalizan una población de **2104** personas,

de las cuales 1107 (52,6%) son hombres y 997 (47,4%) son mujeres. De esta población, 1595 (75,8%) personas habitan en el sector rural y 509 (24,2%) en la zona urbana.

El pueblo tucano que vive en el Vaupés se compone de **1680** personas. Esta cifra es menor a las estimaciones anteriores (con la excepción del censo de 2005 del DANE que nos daba 1238 personas). Estas diferencias se deben muy probablemente a que, en otras consultas o estimaciones³, se consideraron como tucano a personas que hablaban la lengua tucano o *dahseayé* y no únicamente como lo hemos hecho a personas que se identifican como tucano, que pertenecen al pueblo *ye'pamahsa*.

Los resultados del consolidado de la población tucano residente en Vaupés y Guaviare indican que, de las 1997 personas mayores de 2 años, 1460 hablan bien tucano (73,1%) y 158 entienden y hablan poco (7,9%). Esto quiere decir que en total, 1618 personas hablan la lengua nativa, es decir, el 81% de la población. Por otro lado, hay 195 personas que entienden pero no hablan la lengua nativa (9,8%), y 179 no entienden y no hablan (9%). En total, 374 personas no hablan tucano, lo que equivale al 18,8% del total de la población.

La mayor concentración de población tikuna se da en el grupo de personas entre 5 y 29 años de edad, que representa aproximadamente el 58% del total. Si a este valor se le suma el de las personas que tienen menos de 5 años, el porcentaje asciende al 70,5%, datos que permiten determinar que este pueblo está conformado en su mayoría por jóvenes y niños.

La lengua pertenece a la familia tukano oriental, y presenta el fenómeno de exogamia lingüística, que implica que los hombres de los clanes se pueden casar con mujeres pertenecientes a otras familias lingüísticas, lo que genera una gran variación lingüística por el uso de varios idiomas en los mismos espacios, hecho que ha desencadenado el multilingüismo de las comunidades de la familia tukano oriental. Como resultado, se da el hecho de que esta lengua es la de mayor uso en gran parte de la Amazonia.

De un total de 2.105 indígenas, solo 1.460 hablan bien la lengua, lo que debe propiciar una intervención de fortalecimiento dirigida hacia el 27% de la población restante, especialmente, en la de 0 a 15 años, en la que la mitad no habla normalmente la lengua, y, además, se nota un incremento relevante del uso del español en espacios públicos y privados. El departamento del Vaupés tiene mayor número de hablantes en relación con el de Guaviare, donde el 25,5% no habla la lengua. Es importante decir que en las áreas rurales se habla más la lengua nativa en comparación con las áreas urbanas. Sin embargo, como se mencionó, las generaciones más jóvenes usan con mayor frecuencia el español en oposición con su lengua nativa.

En relación con los ámbitos de uso, se está dando un proceso paulatino de pérdida de la lengua nativa debido a una fuerte penetración del castellano y a su uso en la familia y en otros ámbitos sociales, lo que también tiene repercusiones en la práctica y difusión de las manifestaciones culturales del pueblo tukano. De acuerdo con el autodiagnóstico sociolingüístico, en el 97% de la población, la comunicación entre padres y madres se hace en lengua nativa. Sin embargo, en los ámbitos institucionales externos a la comunidad (comunicación con funcionarios del Estado), los jefes de hogar usan el castellano. Con los paisanos y con las autoridades tradicionales emplean más su lengua nativa, en menor grado con los maestros, y en una mínima proporción con los funcionarios del Estado. Lo anterior permite afirmar que en los nuevos ámbitos el uso de la lengua es reducido. En el espacio escolar, la enseñanza de la lectura y la escritura en tukano es restringida, debido a la carencia de materiales didácticos y metodológicos para su orientación en el aula. En el Guaviare, el porcentaje de personas que dominan las destrezas lingüísticas de lectura y escritura es más reducido (14,2%) comparado con el que se da en el Vaupés (55,3%).

En cuanto a la disponibilidad de materiales didácticos para el uso y aprendizaje de la lengua en la enseñanza, se señala que la comunidad posee algunos, que resultan insuficientes para lograr los objetivos. Con respecto a las actitudes del Gobierno hacia la lengua, existen políticas de protección y uso, aunque no sean muy visibles en los ámbitos oficiales, por lo que se da un proceso de asimilación

pasiva.

En relación con la actitud de los hablantes hacia su propia lengua, puede afirmarse que intentan promoverla, en especial en la generación de los jefes de hogar, dado que ellos son los que más la hablan. Esto no es muy evidente en las generaciones jóvenes, que muestran un marcado bilingüismo tukano-español.

En cuanto al tipo y calidad de la documentación en lengua tukano, esta es insuficiente, dado que no se tienen documentos que den cuenta de la gramática de la lengua, y mucho menos diccionarios.

Se corrobora la preponderancia del castellano frente al tukano (ye'pámahsaye), pues la mayoría de las personas en todos los grupos de edad saben leer y escribir en ese idioma. Las mayores proporciones se observan entre jóvenes de 15 a 29 años (98,5%) y entre adultos de 30 a 59 (92,6%). Si bien existen diferencias a favor de los hombres frente a las mujeres en todos los grupos de edad, estas no son significativas.

La situación descrita es coherente con los resultados ya presentados en relación con las habilidades del pueblo tukano (ye'pámahsa) para hablar y entender tukano (ye'pámahsaye) y castellano, pues, si bien existe un manejo equilibrado del uso de ambas lenguas, comienza a notarse una leve tendencia a favor de este último. Finalmente, quienes dominan los dos idiomas, que representan cerca de las dos terceras partes de la población (63%), podrían desempeñar un papel importante en el proceso de revitalización y fortalecimiento de su lengua nativa, dado que tienen la capacidad de enseñarla a otros integrantes de su etnia. De igual forma, los bilingües pasivos en tukano (ye'pámahsaye) y activos en castellano, potencialmente podrían participar en programas de recuperación de su lengua nativa.

Por último, es preciso insistir en la creación de materiales didácticos – gramáticas y diccionarios, especialmente– en procura de la adquisición, aprendizaje y perfeccionamiento de la lengua tukano.